

Copia

1
A la República del Paraguay.
La nuestra comunicacion del 20 habia visto
N. como el enemigo iba á embretarse á la tarde
del dia anterior en un arroyo con tremedales,
en la quebrada de uno, Cerrocelos, y que, en
dicha fecha 20, el dia empleaba en trabajar
espafines y puentes; ahora, siguiendo nuestras
operaciones en sus circunstancias, cumpliendo
llevar á su conocimiento que, para la tarde

Vol. : 391 Sección Historia
Nº : 18
Año : 1867

Correspondencias del Pueblo de Mbotetey.

Foj. : 3

3916
161
revisar el sitio donde pararon la noche, y se
encontró que los espafines y el puente habian
desecho, aunque á nosotros no podriamos ser
dítiles, pues que mas arriba que ellos
teniamos ya tambien otro paso trabado,
se vio tambien haber carneas allí cuatro
bueyes y comido los cueros frescos de ellos.

Copia

Para la República del Paraguay.

De nuestra comunicacion del 20 habia visto
V. como el enemigo iba á emboscarse á la tarde
del dia anterior en un arroyo con tremedales,
en la quebrada de uno, Cerrouelos, y que, en
dicha fecha 20, el dia empleaba en trabajar
espafines y puentes, ahora, siguiendo nuestras
operaciones en sus circunstancias, cumpliendo
llevar á su conocimiento que, para la tarde
estando hecho los espafines y puentes para
con el arroyo mencionado, pero en vez de
seguir adelante, esto es, á Norte de dicho, vol-
vieron á torcer al Sur, direccion como pa-
ra la Colonia de Miranda, viniendo la
noche á tomarles á muy poca distancia,
por lo que hicieron alto, sin desistir en
marcha para ese punto por completo.

En cuanto defaban el arroyo, hicieron
revisar el sitio donde pararon la noche, y se
encontró que los espafines y el puente habian
deshecho, aunque á nosotros no podrian ser
dificiles, pues que mas arriba que ellos
teniamos, ya tambien otro paso trabado,
se vio tambien haber carneas allí cuatro
bueyes y comidos los cueros frescos de ellos.

123

111/2)

y porciones de carnes de cocco y tucanas, quemando un carro y muchas checkerías, tales como canchallas y arganas, y habian además de esto tres misiles, de esto uno baka de en la boca y los otros sin baka en los cuerpos.

En la mañana del día 24, voluieron a moverse, y desde luego, notabamos, que aun su idea no era dirigirse a la colonia, pues de nuevo recayeron al Norte, mientras la colonia iba quedando entre el Sud y el Este. Ese día marcharon poco, pues no marcharon mas que una legua para quedarse a la punta de un monte, y como no habian causa aparente para tan corta marcha, nosotros creiamos para hacer partir sus pocas vestias estenuadas de hambre y de fatigas. Acostumbraban caminar toda el día, y las noches cuando se acampaban, defendianlas en un cuadro formado por los cuerpos; de esa suerte nos ayudaban a concluir presto con esos animales suyos.

Pero, cuando estuvieron, entonces, acampados, por guerrillas dispersadas querian partirlos al frente, nuestros infantes les salieron con algunos tiros, con lo que

2

estas guerrillas se replegaron a la columna
Nevados.

Los quemaderos de Campo son los otros
medios que empleabamos para inquietarlos.
En el sitio donde hicieron noche, depe-
ron un muerto y habian Carneadas seis
bueyes, a cuyos cueros habian comido las
gorras. Tambien por el camino habian de-
jado una mueta muerta y dos Carneadas.

Para el 22 tempranaron, pero muy
luego volvimos a embarazarles con los que-
maderos, Nevados por consiguiente una
marcha lenta, mientras que muy formalmen-
te se entretuvieron tambien en Casar uno
fabalino que, aturdido de los humos, yeron a
Satites en las manos, Campandore para
la noche a la costa de un islote rato.

En el Campo donde hicieron noche para
el amanecer de dicho dia 22 habian dejado
cinco muertos incluyendo una mujer, sin
aparecer en los cuerpos dano alguno, y ha-
bian Carneadas siete bueyes, con perdida de
otros dos en la marcha, muriendose uno
de flacura, a que habian sacado una pieza
de la espalda, y otro que habian abando-
nado, o se les habian extraviado.

El dia 23, así mismo tempranaron, y

describiendo en su marcha un medio círculo, por último recayeron otra vez sobre la dirección de la colonia, pero en seguida se volvieron á inquietarse. Con los quemamientos obligándose á embretar en una sanja grande con tremedales en las orillas y varios brazos de arroyos que se cruzan. Nuestros infantes como siempre estuvieron activos, y en los tiroteos que les hicieron se vio caer uno de los de retaguardia, que fué llevado por su compañero en peso, y cuyo baúlillo en sangrientad se recogió por los sucesos.

Otra vez en el campo que dejaban se encontraron seis muertos suyos, con inclusión igualmente de una mujer, y en la marcha que hicieron, mientras se detenían en el paraje de un charco hondo, habían dejado otros cinco muertos, sin tener todos lesión alguna en sus cuerpos.

Habían además allí, carneadas seis bueyes y después dos mulas causadas.

Otra de las inquietudes que se les hacía desde la noche anterior, era de desprender de las guardias algunos infantes y tiradores á hacerles tiro en todas las horas de la noche de varios lados, viéndose muchas veces en la necesidad de contestar á la

aventura

Ayer 24 amanecieron trabasando puentes y Caminos en la sanja y los arroyos en que se embectaban, y no marcharon sino hasta pasar dicha sanja, por que tambien desde temprano hubo una agua deshecha hasta muy tarde, de que crecieron los arroyos, pasando la noche ala Corta del primero de estos.

Este dia se movieron con el amanecer, y mientras infantes que los observaban de cerca, inmediatamente fueron a revistar el campo que estuvieron ocupando, pero ellos aperiendo de estos, hicieron alto y estuvieron tiroteando como una hora larga hasta dis- parar aun diez cañonazos a bombas, por que mientras infantes se retiraban poco. Sin embar- go, cesaron los fuegos, por que el enemigo se retiraba a acercarse del primer arroyo que tenia que pasar, y se perdieron por que en dicho campo, habian dejado diez y siete muertos, a contar el cadáver de algun Oficial y el de una muger, todos vícti- mas de causas extrañas que mientras armados, excepto el que parecia Oficial, que tenia algu- na herida en la pierna.

Se encontraron tambien haber car-

meas allí diez y ocho bueyes, ~~después~~
cuatro Carros, (tal vez los ~~carros~~ que se
quedaban) que no habían podido inutili-
zarlos quemando, por la humedad del tiem-
po, pero no así con otra infinidad de cha-
cherías que desaban en Cerizas.

Notándose, además, haber hecho varios
caminos en diversas direcciones á las
maleras, se siguieron encontrándose mu-
chos paquetes y balas de rifles tirados al
agua, pero también se encontraba la ca-
bera de un perro sin su tronco.

En esta hora á nuestra vista misma a-
tán haciendo una gran hoguera en que pa-
rece quemar sus proyectiles y demás munici-
iones.

Acuamos á V. recibo de los paquetes del Sema-
nario N.º 84 y del Centinela N.º 5, que hemos sido
con gusto y circulados á las tropas.

Dios guarde á V. muchos años. Campamento
en los Campos de la izquierda del Abotetoy
Mayo 25 de 1867. Plas 12 del día.

Fir. Martin Urbeta

Fir. Blas Montiel.

Señor Oficial N.º del Ministerio de Guerra y
Marina